

LA VISIÓN DE LOS EUROPEOS SOBRE LA LENGUA JAPONESA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

OSAMI TAKIZAWA

*Académico Correspondiente
de la Real Academia de la Historia*

RESUMEN

Para los jesuitas que fueron a evangelizar la tierra nipona en los siglos XVI y XVII, era indispensable el conocimiento de la lengua japonesa. Desde la primera etapa, los jesuitas y otros europeos intentaron aprender el idioma para comunicarse con los japoneses encontrándose con muchas dificultades. No cabe duda que el conocimiento del japonés era un instrumento muy importante para profundizar en las relaciones entre los europeos y los japoneses. En este artículo quisiera analizar las percepciones sobre Japón y el conocimiento que los jesuitas y otros europeos tenían sobre el idioma japonés.

Palabras clave: idioma japonés, jesuitas, Francisco Javier, Melchior Nunes Barreto, Baltasar Gago, Lorenzo Mesia, Alejandro Valignano, Luis Frois, Luis Guzmán, Ávila Jirón, Sicardo Joseph.

ABSTRACT

For the Jesuits who went to evangelize Japan in the Sixteenth and Seventeenth centuries, an understanding of the Japanese language was indispensable. From the beginning, the Jesuits and other Europeans were trying to master the language to communicate with the Japanese although this entailed many difficulties. Without a doubt a Knowledge of the Japanese language was an important tool to deepen the ties between the Europeans and the Japanese. In this article I would like to analyze how the Jesuits and other Europeans perceived Japan and their knowledge of the Japanese language.

Keywords: Japanese language, the Jesuits Francisco Javier, Melchior Nunes Barreto, Baltasar Gago, Lorenzo Mesia, Alejandro Valignano, Luis Frois, Luis Guzmán, Ávila Jirón, Sicardo Joseph.

INTRODUCCIÓN

En el año 2010 escribí dos artículos titulados “Los conocimientos que sobre el Japón tenían los europeos en los siglos XVI y XVII”, I y II, publicados en *Cauriensia* 5 (2010), 23-44 y 45-59¹, respectivamente, en los que analizaba la visión que ofrecieron los europeos de los siglos XVI y XVII acerca de diversas costumbres japonesas. Como una prolongación de ese tema, en este artículo profundizaré en la percepción y el conocimiento del idioma japonés que tuvieron los europeos en el momento de la evangelización del Japón. Para ello, y en primer lugar, expondremos cronológicamente las opiniones de los jesuitas, incorporando, asimismo, las de dos dominicos y la de un comerciante.

I. FRANCISCO JAVIER

Debemos comenzar presentando las impresiones sobre la lengua japonesa y su proceso de aprendizaje expresadas por el jesuita Francisco Javier, por ser éste el primer predicador del Cristianismo en Japón. En diciembre de 1547, Francisco Javier conoció en Malaca a un joven japonés llamado Anjirō y le escuchó muchas historias sobre Japón y su cultura. Antes de llegar a Japón, el 14 de enero de 1549, el Padre Francisco Javier escribió una carta al Padre Ignacio de Loyola, en la ciudad china de Cochín². En dicha carta habla por primera vez acerca de la forma de escribir el japonés:

“Os mando el alfabeto japonés. Los japoneses escriben de forma muy diferente a los demás pueblos, pues comienzan en la parte superior de la página y bajan derecho hasta abajo. Preguntando yo a Paulo (Anjirō), en Japón, por qué no escribían como nosotros, me respondió: ¿Por qué más bien vosotros no escribís al modo nuestro? Porque así como el hombre tiene la cabeza en lo alto y los pies abajo, así también, debería escribir derecho de arriba abajo”³.

1 Publicados también en el libro en M. LÁZARO, (Coord.), *El cristianismo en Japón. Ensayos desde ambas orillas*, Cáceres, Instituto Teológico “San Pedro de Alcántara” de Cáceres (UPSA) – Diócesis de Coria-Cáceres, 2011, 23-44; 45-59.

2 G. TAKASHI, *Nihon Kirisutokyōshi*, Tokio, Yoshikawa Kōbunkan, 1990, 25

3 *Ib.*

F. ZUBILLAGA, *Cartas y Escritos de San Francisco Javier*, Madrid, BAC, 1996, 280.

Así, en un capítulo de la *Vida de Francisco Javier* del documento 3-6846 conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, se describe detalladamente cómo este Padre conocía las características del japonés. La lectura de un fragmento del documento no deja lugar a dudas:

“Siendo en estas islas los reynos tantos, como dezimos, el lenguaje es uno solo por todo ellos: mas tan largo, y vario en si, que mejor diriamos de todos los japoneses, que cada uno habla muchas lenguas, de lo que dezimos, que es una la lengua comun de todos ellos: porque no les quedo pensamiento, ni cosa, para cuya significación no inuentassen palabrasy terminos diferentes; de los quales los que sirven en las platicas graves, no vienen bien en las de pasatiempo y gracia, de unos se á de usar quando se habla a los grandes, de otros totalmente diversos en la conversación de la gente ordinaria. De suerte, que la diferencia que nosotros en esta parte solamente hazemos, hablando a unos por merced, a otros por señoría, o como pide el estado de cada uno, haze los Iapones en todos, y cada uno de los vocablos tan enteramente, como si hablaran con los nobles Castellano, y en Frances con el pueblo. Y passan mas adelante, que ni aun para con los viejos tienen las coías el mismo nombre que en la presencia de los mancebos: ni bien alas mujeres hablar como los hombres. Finalmente nuestro lenguaje, y el de todas las otras gentes, que sabemos, no tiene mas correspondencia; ni mira mas que a las cosas que se dizen, y presentan, mas los Iapones respetan sobre esso en la eleccion de cada palabra las personas que la an de pronunciar, y a que tiempo, y a quien se á de decir. Juzgando, que pues las palabras son lo mas propio, mas noble, y mas ordinario instrumento de todo el trato, y conversación humana, y ya que en otros, que importan menos, tiene tanto lugar la diferencia de las personas, y de los negocios, que ni los principes se visten como el pueblo, ni guardan los mismos estilos en la cortesía, y en el tiempo de los gustos, y de los disgustos, también era razón tuviese el lenguaje su devida variedad. Mucho mayor la tienen aun en el escribir, que en el hablar catorce suertes de letras diferentes, no solamente en la formación de las figuras, mas en la propiedad, y modo de la significación: aprenden en los monasterios de los Bonzos los moços hidalgos a leer, y hazer hasta edad de doze años, que es bien grande prueba de la vieza de su ingenio: pero unas destas les sirven para escribirse con la misma diversidad que deziamos de los lenguajes, porque la letra en que se escribe al Rey, ninguna semejanza tiene con la delas cartas de los particulares; de otras usan en la composición de sus libros, que tienen muchos, assí en prosa, como en verso de toda elegancias y artificio. Quando a los caracteres, todos valen letra por parte, y una por muchas, a semejanza de la China, que viene a ser lo mismo que los antiguos jeroglíficos de Egipto. En suma, a juicio de los notros, que lo puede bien dar de la lengua Latina, y tienen de la de Iapon alguna noticia, esta le haze mucha ventaja, no solo en la grande copia, respetos, y primores dichos, mas en la eficacia, y propiedad con que por ella se declara quanto se entiende, y dessea, y en la suavidad, y elocuencia con que se trata”⁷⁴.

4 B. N. M. 3-6846, 466-467.

II. MELCHIOR NUNES BARRETO

El día 3 de diciembre de 1554, el Provincial Jesuita de la India, Melchior Nunes Barreto, decía lo siguiente en una carta:

“Os que himos pera Iapão avemos de ter grande cuidado de saber mui bem a lin-goa, porque hé grande meio pera assi nós, como os outros padres, que vierem de Portugal para Iapão, podermos muito frutificar, dando-nos nosso Senhor aquella graça e espirito que para empresa a que nos manda”⁵.

III. BALTASAR GAGO

Por su parte, el jesuita Baltasar Gago, en la Carta de Hirado⁶ fechada el 23 de septiembre de 1555, ofrece su opinión sobre los caracteres japoneses e informa a los europeos de que los japoneses tenían dos tipos (*Tipo I* y *Tipo II*) de letras:

LATINO

1. Alma	2. Demonio	3. Sol	4. Luna	5. Cielo	6. Hombre
------------	---------------	-----------	------------	-------------	--------------

Tipo I. Kanji (letra china)

1. 「魂」	2. 「畜生」	3. 「日」	4. 「月」	5. 「天」	6. 「人」
-----------	------------	-----------	-----------	-----------	-----------

Tipo II. Kana (letra japonesa)

1. 「たましい」	2. 「ちくしょう」
--------------	---------------

3. 「ひ」	4. 「つき」	5. 「てむ」	6. 「ひと」
-----------	------------	------------	------------

⁵ Carta de Melchior Nunes Barreto (S. J), provincial de India para los compañeros de Portugal (Malaca, 3 Diciembre 1554), Tokio, Universidad de Tokio, 1990, 96. “Los que vamos a ir a Japón tenemos que cuidarnos de saber muy bien la lengua japonesa, porque el idioma es gran remedio para nosotros y otros Padres que vienen de Portugal, para obtener mucho fruto de la evangelización, dándonos nuestro señor la gracia y el espíritu para cumplir la empresa que nos manda”. (Propia traducción del portugués al castellano).

⁶ Hirado es el nombre de una ciudad de la isla de Kyūsyū.

Debemos explicar el ejemplo presentado arriba. En su carta, Baltasar Gago muestra seis palabras en letras latinas (*alma, demonio, sol, luna, cielo y hombre*). Cada palabra se corresponde a la china, que tiene el mismo sentido. Así, estas palabras se escriben con las letras chinas llamadas *kanji*. Al tiempo, cada palabra china se corresponde a la japonesa, que se escribe con otro tipo de caracteres denominados *kana*. Baltasar Gago dedujo que las personas importantes utilizaban *kanji* y que las masas empleaban *kana*⁷, aunque es muy posible que Baltasar Gago no entendiera bien el japonés en la primera etapa de su evangelización y probablemente intentara pensar los sentidos y los conceptos de las palabras japonesas a través de su experiencia predicadora en Japón. Hay incluso una curiosa descripción suya sobre el origen de las letras japonesas en una carta fechada en Goa el 10 de diciembre de 1562, en la que explica que originalmente en Japón no existía ninguna letra, y cuando se trajeron libros chinos, los japoneses empezaron a utilizar las letras chinas e inventaron, posteriormente, sus propios caracteres⁸.

IV. LORENZO MESIA

En una carta fechada el 26 de enero de 1584, el Padre Lorenzo Mesia explicaba detalladamente lo siguiente:

“A lingoa he a mais grave, & copiosa que creo ha, porque em muitas cousas excede a grega, & latina, ten infinidade de vocabulos, & modos pera declarar a mesma cousa, & ten tanto que fazer [em] se aprender, que não somente os nossos que ha mais de vinte annos que la andão, mas os naturaes aprendem cousas novas. Tem outra cousa (que creo que se não acha em nenhũa lingoa) que se aprende a Reithorica, & boa criação con ella. Não pode ninguem saber Iapão, que não saiba logo como ha de falaraos grandes, & aos pequenos, altos, & baixos, & o decoro que se ha de guardar con todos, & ten particulares verbos, & nomes, & modos de falar pera hũs, e outros. Ia os nossos ten feito a arte da Gramatica, & Calepino, ou Vocabulario, e començarão o Nisolio, ou tesouro. A lingoagẽ da escritura he mui diferente da practica & asii hũa, como a outra he mui varia, e abundante & eõ ser taõ abundante em poucas palauras comprehendem muito. Al[e]tra he cousa infinita, nem se acha pessoa que afaiba toda, porque ten duas maneiras de A b c, & cada hũ de mais de corenta letras, e cada letra ten muitas figuras: & alem disto ten letra de figuras como os Chins, que he

7 *Cartas que os padres e irmãos da Companhia de Jesús escreverão dos Reynos de Japão e China*, I, Evora, 1598, f. 41; M. NAOJIRŌ, “Iezusu kaishi”, *o. c.*, 102; J. RODRÍGUEZ, *Historia de la Iglesia Japonesa*, Tokio, Daikōkai Jidai Sōsho, 1970, 89.

8 *Cartas que os padres e irmãos da Companhia de Jesús escreverão dos Reynos de Japão e China*, I, Evora, 1598, f. 100; M. NAOJIRŌ, “Iezusu kaishi”, *o. c.*, 300; J. RODRÍGUEZ, “Historia de la Iglesia Japonesa”, *o. c.*, 89-90.

couisa que nunca se acaba de aprender. E asora estas figuras ten outras proprias pera as mesmas couisas. Ten no escrever muito engenho, & artificio porque o que se naõ vâ con muita confideraçãõ, & [teto] pers que naõ sejiãõ norados de imprudentes”⁹.

Son interesantes sus finas observaciones sobre el idioma japonés, ya que efectivamente, en el siglo V se introdujeron en Japón los caracteres chinos denominados *kanji*, sinogramas.

V. ALEJANDRO VALIGNANO

Respecto a la lengua japonesa, el jesuita Alejandro Valignano comentaba en su *Sumario de las Cosas sobre Japón* (1598) lo siguiente:

“Tienen todos una lengua, que es la mejor y más elegante y copiosa que se sabe en lo descubierto, porque es más abundante y exprime mejor sus conceptos que la nuestra latina, porque fuera de tener mucha variedad de nombres que significan una misma cosa...”¹⁰.

Y en otro escrito añadía:

“las cosas de Japón son en todo tan extrañas y diferentes de las costumbres y modo de proceder de la India y especialmente de Europa, por la falta de la lengua que no puede en ninguna manera un hombre nuevo por muy sabio y virtuoso que sea luego gobernar [...] en Japón, porque ni se entiende con los hermanos ni con los de fuera ni sabe las costumbres ni el modo de proceder, y como no tenga

9 Carta del Padre Lorenzo Mesia para Miguel de Sousa del Colegio de Coimbra (Macao, 6 de Enero de 1584). M. NAOJIRŌ, *Nihon Nenpō II*, 1969, 98-99. *La lengua es muy grave, y copiosa, porque en muchos asuntos excede a la griega y la latina, tiene infinidad de vocablos y modos para declarar una misma cosa. Es tan complicada, que no solamente nosotros, que hemos vivido en esta tierra más de veinte años, sino también los nativos tienen que estudiar nuevas cosas. Los japoneses aprenden también con la lengua, retórica y buenas maneras (cosa que no sucede en otras lenguas). Si no se sabe la forma de hablar con mayores, pequeños, altos y bajos, y la cortesía para comunicarse con todos, no se puede saber nada sobre Japón. Existen verbos, nombres particulares y modos de hablar para las distintas personas. Nosotros hemos hecho textos de gramática, y un diccionario de vocabulario (Calepino), y comenzamos a redactar el Nisolio o el Tesouro (grandes diccionarios). La lengua para escribir es bastante diferente de la lengua coloquial. Ambas son muy variadas y abundantes. Utilizando pocas palabras, pueden comprender muchas cosas. Las letras son infinitas, no hay nadie que las conozca todas. Porque hay dos tipos de abecedarios y cada tipo tiene más de cuarenta letras, y cada letra tiene muchas figuras. Además, tienen letras de figuras como los Chinos, nunca se acaban de aprender. Aparte de estas letras de figuras, tienen otras propias que se corresponden con las chinas. Tienen mucho ingenio y técnicas de escribir para expresar con letras lo que no pueden expresar con el habla. Cuando escriben cartas lo hacen con mucha consideración, cuidando mucho el vocabulario y el tipo de letra, para no ser tachados de imprudentes. (el texto original es portugués).*

10 ALEJANDRO VALIGNANO, *Sumario de las Cosas de Japón* (1583), 53.

muchas ayudas queda sin saber lo que ha de hazer y sin se poder dar a entender, y aun yo superior universal que llevo siempre conmigo los padres y los intérpretes mejores que pude allar, al primer año fui siempre como una estatua muda, no sabiendo más que lo que me dezían”¹¹.

VI. LUIS FROIS

Después de comenzar su evangelización en Japón, Luis Frois comentó la importancia de definir la lengua japonesa en los siguientes términos:

“Placerá a Dios nuestro Señor darnos lengua para poder hablar de las cosas de Dios, porque entonces haremos mucho fruto con su ayuda y gracia y favor. Agora somos entre ellos como unas estatuas, que hablan y platican de no muchas cosas, y nosotros, por no entender la lengua, nos callamos; y agora nos cumple ser como niños en aprender la lengua, y pluguiese a Dios que en una simplicidad y pureza de ánimo los imitásemos. Forzado nos es tomar medios y disponernos a ser como ellos, así acerca de aprender la lengua, como acerca de imitar su simplicidad de los niños que carecen en malicia”¹².

Desde entonces, Luis Frois insistió, durante toda su vida, en la importancia del estudio de la lengua japonesa para la evangelización jesuita en aquel país. Cuando habían transcurrido treinta y seis años desde el inicio de las actividades de la evangelización de los jesuitas en aquella tierra, el jesuita Luis Frois escribió su impresión sobre la lengua japonesa comparándola con la europea en un escrito¹³:

1. Nós escrevemos com vinte e duas letras; elles com 48 no abc de kana¹⁴ e com infinitos caracteres em diversas letras¹⁵. [1. Nosotros escribimos con veintidós letras; ellos con 48 en el abecedario de kana y con infinitos caracteres en diversas letras¹⁶].

11 C. LISÓN, *La fascinación de la diferencia. La adaptación de los jesuitas a Japón de los samuráis 1549-1592*, Madrid, Akal, 2005, 84.

12 *Carta de Francisco Javier a sus compañeros residentes en Goa (Kagoshima 5 e noviembre 1549)*, en F. ZUBILLAGA, “Cartas y Escritos”, o. c., 364-365.

13 LUIS FROIS, *Tratados sobre la Diferencias entre Japón y Europa* (1585). R. A. H. Mss. 9-7236. ff.247-287.

14 En japonés había 48 letras básicas denominadas Kana. En Kana, había dos tipos: Hira-gana y Kata-kana.

15 R. A. H. Mss. 9-7236. f.628r

16 LUIS FROIS, *Tratado sobre las Contradicciones y Diferencias de Costumbres entre los Europeos y Japoneses* (1585), trad. R. de la Fuente Ballesteros, Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca, 2003, 97.

2. Nós estudamos diversas artes e scientias por nossos livros; elles toda a vida gastão em conhecer o corasão dos caracteres¹⁷. [2. Nosotros estudiamos diferentes artes y ciencias en nuestros libros; ellos gastan toda la vida en conocer el corazón de los caracteres¹⁸].

3. Nós escrevemos ao través, da mão esquerda pera a direita; elles ao comprido, e sempre da mão direita pera a esquerda¹⁹. [3. Nosotros escribimos en horizontal, de izquierda a derecha; ellos, a lo largo, y siempre de derecha a izquierda²⁰].

25. A nossa letra hé muito peqñina; a sua hé mayor que a nossa de cabidula²¹. [25. Nuestra letra es pequeña; la suya es mayor que la de nuestras mayúsculas²²].

VII. LUIS GUZMÁN

En 1601, el jesuita Luis Guzmán expresa su impresión sobre la lengua japonesa:

“La lengua de los japoneses es muy grave y copiosa, y en muchas cosas haze ventaja a la Griega y Latina: así en la abundancia que tiene de vocablos para decir una misma cosa, como en la propiedad y elegancia dellos. Deprendese con esta lengua, juntamente Rethorica y buena crianza. Porque no se puede hablar con todas personas, aunque sea de una misma cosa, sino con muy diferentes palabras, y assi las tienen para tratar con la gente noble, y para con la gente comun y mas ordinaria, unos vocablos para tratar con los viejos, y otros para los que son de menos edad, y quien los trocese, o mudase, se rey rian del: y de aquí es, que en sabiendo bien la lengua de Iapon, se sabe el termino y comedimiento con que se ha de tratar con todos. Tienen dos maneras de Abecedarios, uno es de solas letras, y otros de figuras, al modo de los Chinas,: son brevísimos en escribir, porque no ponen letra ni palabra, sino es con mucha consideración, por no ser notados de imprudentes, o menos discretos: y tienen tal ingenio y admirable artificio en el escribir, que declaran muchas vezes con sola la escriptura, lo que no pueden declarar con palabras²³.”

17 R. A. H. Mss. 9-7236. f.628r.

18 LUIS FROIS, “Tratado sobre las Contradicciones”, *o. c.*, 97.

19 R. A. H. Mss. 9-7236. f. 628r.

20 LUIS FROIS, “Tratado sobre las Contradicciones”, *o. c.*, 98.

21 R. A. H. Mss. 9-7236. f. 629r.

22 LUIS FROIS, “Tratado sobre las Contradicciones”, *o. c.*, 100.

23 LUIS GUZMÁN, *Historia de las Misiones*, 1601, B. N. M. R-33058, 392-393.

VIII. ÁVILA JIRÓN

No podemos olvidar un interesante fragmento sobre las letras japonesas escritas por el comerciante del siglo XVIII Ávila Jirón:

“Comenzaron a corromper la lengua y salieron con ello de modo, que como sea china verdadero no la puede pronunciar perfectamente. Usan letras y caracteres casi de China, más los chinos no usan de ellos, ni los entienden más de las letras que llaman Kobito a que no quitaron nada. Y hoy, en el palacio del Dairi está más en su punto la escritura china, y en la corte y los bonzos, que son sus padres, usan mucho estas letras y vocablos Kobito²⁴. Y finalmente, tanto se desviaron de su naturaleza y fueron convirtiendo en otro género de gente, que no hay China que parezca Japón, ni Japón que quiera parecer China”²⁵.

IX. SICARDO JOSEPH

Así se expresaba el dominico Francisco de S. Joseph en 1610 sobre la necesidad de conocer el idioma para predicar:

“Oraciones en que ve se pide a nuestro Dios favor para alcanzar la lengua necesaria para predicar dignamente su doctrina. Dios sapientísimo cuya sabiduría entre otras muchas obras vuestras resplandece en la muchedumbre de las lenguas y en la variedad tan concentrada que todas tienen y en la maravillosa diferencia y dalles conocimiento de vos verdadero criador y padre suyo henchiltes repentinamente de celestial y con ella (recibiendola ellos) vuestro amor y gracia, para después dalles también vuestra bienaventurança; suplico es Señor mio con quanta humildad yo puedo querays ayudar a estas almas destos pobrecitos, para que os conozcan y amen. Vos dispusistes que por el oydo entrasse vuestra saludable doctrina que nos ha de hazer sabios. Pues como entrará por sus oídos sino ay nuestro que se les diga y enseñe? Y como la dira y enseñara quien no sabe lengua en que declaralla? No os pido mi Dios el don de lenguas que a vuestros Apóstoles y otros Santos aueys dado; pues no merezco recibir tan gran don como esse. Verdad es que si a mis meritos mirays, ni aun lo que os pido me dareys: pues nada merezco. Pero mirad Señor los muchos escogidos y predestinados que teneys en estas tierras, y por el amor que les teneys os pido esto: pues es este el medio por donde vos os les quereys comunicar...”²⁶.

24 El significado de la palabra *Kobito* procede de un adjetivo que significa “adulatorio”.

25 B. DE ÁVILA JIRÓN, “Relación del Reino de Nippon”, en *Archivo Ibero-Americano*, 37 (1934), 11.

26 Padre Dominico Francisco de S. Joseph, *Arte y Reglas de la Lengua de Tagala*, B. N. M. Impreso. R-52904 (Islas Philipinas, 1610), Prefacio.

A modo de conclusión, tras escuchar las voces de religiosos y comerciantes podemos concluir que, para algunos, el aprendizaje de la lengua japonesa no parecía entrañar excesivas dificultades. Es cierto que algunos jesuitas se manejaban muy bien en japonés, como los padres Luis Cerquiera y Luis Frois, pero la realidad es que se trataba de un idioma difícil de estudiar, y en el año 1636, cuando los europeos llevaban bastante tiempo en aquella tierra, había religiosos que decían: “*Dicha lengua muy dificultosa de aprender*”²⁷.

Todo ello nos permite entender cómo fue el primer contacto de los europeos con la lengua japonesa, que era completamente diferente de las lenguas europeas. Parece que los europeos sintieron un profundo choque cultural con la lengua japonesa, pero puesto que para los misioneros aprender diversos idiomas era indispensable para avanzar en la evangelización, cada misión intentó analizar detalladamente el idioma en que debían ejercer su ministerio. Para los misioneros, además, los idiomas eran regalos de Dios que les permitían predicar a los descendientes de Adán y Eva, así como entenderse mutuamente. El primer evangelizador del Japón, Francisco Javier, pensaba que conocer la lengua japonesa era indispensable para transmitir la voluntad de Dios y sus sucesores se adhirieron a esta misma idea. Estas impresiones son interesantes desde un punto de vista cognitivista, en tanto que aúnan las nociones de percepción, categorización, lengua y cultura.

CONCLUSIONES

En este artículo he estudiado cómo los europeos conceptualizaron la lengua japonesa. Creo que este artículo resultará de utilidad a quienes deseen entender cómo los jesuitas se valían de la lengua como una herramienta que querían pulir cada vez más para lograr su objetivo evangelizador. Desde el primer momento, los jesuitas intentaron estudiar e investigar la lengua japonesa, completamente desconocida para ellos y muy difícil de aprender.

²⁷ Hernando Guerrero, *Información sobre el Martirio en Japón* (1636), R. A. H. Mss. 9-7239. fól.19r.